

ÍNDICE

<i>La reconfiguración del poder global en el nuevo entorno de seguridad.</i> Ana Belén Perianes Bermúdez	9
---	---

CAPÍTULO I

HACIA UN MUNDO MULTIPOLAR: EL ORDEN GLOBAL EN TRANSICIÓN

1. <i>El modelo de influencia de Rusia en África.</i> Francisco José Matías Bueno	21
2. <i>El panorama mediático de la República Popular China: censura y expansión internacional.</i> José Manuel Moreno Mercado	41
3. <i>Japón: Una Gran Estrategia para un nuevo orden global y regional.</i> Borja Llandres Cuesta	59
4. <i>Insurgencia low-cost: la amenaza y sus contramedidas.</i> Enrique Arias Gil y Juan Pablo de Anca Cuesta	78
5. <i>La irrupción de las nuevas tecnologías en conflictos armados.</i> Irene Rodríguez Ortega	97
6. <i>La sostenibilidad del modelo de Defensa Nacional y el cambio de paradigma geotecnológico.</i> Antonio Martínez González	114

CAPÍTULO II

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

7. <i>¿Conduce el cambio climático y la escasez de recursos a un incremento de los conflictos violentos?</i> Guillermo Pulido Pulido	133
8. <i>Geoestrategia del cambio climático en el Ártico.</i> Bartolomé Cánovas Sánchez	157

9. <i>El impacto del cambio climático en las migraciones: ¿Un riesgo para las fronteras exteriores de la UE?</i> Ana María Pérez Cavolo	176
10. <i>La incidencia del cambio climático en la Seguridad Energética: del Estado al ciudadano. Análisis a través de modelos de seguridad.</i> Ana Valle Padilla	197

CAPÍTULO III

PROGRAMA DE DOCTORADO

11. <i>Doctrina, concepto y estrategia: planificación estratégica en la era Putin.</i> María Baldeón González	221
12. <i>Discurso político y gasto en Defensa en España (2012-2015).</i> Jules Rodrigues	245

INSURGENCIA *LOW-COST*. LA AMENAZA Y SUS CONTRAMEDIDAS

LOW-COST INSURGENCY. THE THREAT AND ITS COUNTERMEASURES

*Juan Pablo de Anca Cuesta*¹

*Enrique Arias Gil*²

17 de septiembre de 2020

RESUMEN

La insurgencia *low-cost* supone una modalidad nueva y diferente con respecto a la insurgencia tradicional. Se trata de un híbrido entre movimiento social e insurgencia organizada. Un tipo de conflicto de baja intensidad y alta frecuencia, enfocado especialmente sobre otros actores no estatales como son el mercado y la sociedad civil; afectando a la opinión pública a través del factor psicológico, como es la acumulación de estrés por hostigamiento continuo. El objeto de estudio de este análisis corresponde a este fenómeno, así como a las diferentes contramedidas propuestas para contrarrestarlo de igual forma; poniendo especial énfasis en el trascendental rol de la guerra en red, memética y psicológica (1), la anarquía organizada (2), la inteligencia horizontal (3), la sociedad híbrida (4), la formación de las fuerzas de seguridad (5) y la reforma del modelo policial (6).

Palabras clave: insurgencia *low-cost*, sociedad líquida, revoluciones de color, sociedad híbrida, inteligencia horizontal.

¹ Juan Pablo de Anca Cuesta es Policía Nacional, Máster en Dirección de Sistemas de Información (USAL). Experto en Análisis de Inteligencia (UAM), Graduado en Relaciones Internacionales (URJC) y coordinador de Una Policía para el siglo XXI.

National Police, Master in Information Systems Management (USAL), Expert in Intelligence Analysis (UAM), Graduated in International Relations (URJC) and A Police for the 21st Century Coordinator.

² Enrique Arias Gil es Doctor en Seguridad Internacional (IUGM), Máster Universitario en Dirección Internacional de la Seguridad y la Protección Civil (UEM-IEDE), Experto Profesional en Cultura y Religión Islámicas (UCJC-JIE) y licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración (UCM).

PhD in International Security (IUGM). Master in International Security and Civil Protection Management (UEM-IEDE), Professional Expert in Islamic Culture and Religion (UCJC-JIE) and Bachelor's Degree in Political Science and Administration (UCM).

ABSTRACT

The low-cost insurgency is a new and different modality with respect to the traditional insurgency. It is a hybrid between social movement and organized insurgency. A type of conflict of low intensity and high frequency, focused especially on other non-state actors such as the market and civil society; affecting public opinion through the psychological factor, such as the accumulation of stress due to continuous harassment. The object of study of this analysis corresponds to this phenomenon, as well as to the different countermeasures proposed to counter it in the same way; placing special emphasis on the transcendental role of netwar, memetic and psychological warfare (1), organized anarchy (2), horizontal intelligence (3), hybrid society (4), the training of security forces (5) and the reform of the police model (6).

Keywords: low-cost insurgency, liquid society, colour revolutions, hybrid society, horizontal intelligence.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para diseñar operaciones realistas en el terreno a partir de las amenazas es necesario saber cómo se organizan, qué las motiva y cuáles son sus propósitos a corto plazo. Por otro lado, las amenazas del siglo XXI son aquellas propias de una sociedad postmoderna, de servicios y en continua disolución, en la que los viejos paradigmas políticos, económicos y sociales han pasado a formar parte de la memoria colectiva.

Las diferentes variables que han producido estos poderosos cambios estructurales son los siguientes: la cuarta revolución industrial (1), la crisis existencial del Estado (2), la desafección con la democracia representativa (3), el cambio de mentalidad (4), la sociedad en red (5), los refugios identitarios (6), la aparición del precariado (7), los recortes sociales (8), los procesos migratorios (8), la transculturización en occidente (9) (Arias Gil, 2019a, 6-12) y la cultura organizacional distribuida (10), con nuevas motivaciones y propósitos.

Estas variables estarían «sumiendo a la humanidad en un caos propio de las épocas de transición», como afirmarían los expertos en terrorismo Mathieu Guidère y Nicole Morgan en su obra *Manual de reclutamiento de Al Qaeda* (2006) (Guidère y Morgan, 2009, 289). Un caos en que «el papel de los actores no estatales está en auge, como consecuencia del proceso de difusión de

poder desde el Estado de vuelta a la sociedad», como señalaría el analista en Relaciones Internacionales Enrique de Vega González (De Vega González, 2016, 9 de septiembre, 12). ¿Por qué? Básicamente, como afirmaría el politólogo John Mueller, porque:

En ciertos aspectos, la institución de la guerra está claramente en declive (...) Las guerras entre países desarrollados se han vuelto tan raras e improbables, que bien pueden ser consideradas como obsoletas, si no obsoletas. También parecen estar en declive las guerras internacionales en general, las guerras civiles convencionales, las guerras coloniales y las guerras civiles ideológicas (Avilés Farré, 2013).

Según el experto en terrorismo, el Dr. Luis de la Corte, ante el declive de la institución de la guerra clásica, «en este nuevo escenario global todos los conflictos y agresiones de índole internacional enfrentarán a rivales muy desiguales: serán conflictos asimétricos» (De la Corte, 2006, 167). Fenómenos que, como señala el analista en Seguridad y Defensa, Jesús Manuel Pérez Triana, «tendrán cada vez más como escenario las ciudades». Según Triana, esto se deberá, fundamentalmente, a dos motivos: «La creciente urbanización de la población mundial» (1) y «la concentración en grandes zonas urbanas» (2). Por ello, tal y como afirma el analista español, «el entrenamiento en combate urbano habrá de ser más realista y emplear complejos de edificios que simulen al menos un barrio o un pueblo» (Pérez Triana, 2018, abril, 14-22).

Nuestro objeto de estudio es la «insurgencia *low-cost*», que supone un desafío dadas las características que lo confieren. Es un híbrido entre movimiento social e insurgencia organizada. Un fenómeno líquido, de bajo coste, urbano y adaptativo englobado como un subtipo realista de guerra asimétrica. Responde al modelo VUCA: *volatility, uncertainty, complexity, ambiguity* (Yarger, 2006) que describe las principales características del escenario de seguridad internacional tras la Guerra Fría (Yarger, 2006, 17).

En primer lugar, nos encontraríamos ante un subtipo de guerra asimétrica, ya que como se observará más adelante, la insurgencia *low-cost* cumple numerosas de sus características. Así, según el polemólogo y politólogo Jorge Verstrynge Rojas, la aparición de la guerra asimétrica es «un paso más en la totalitarización de la guerra», cuyo fin es «la explotación de las debilidades del adversario»; ya que ésta «va referida a la diferencia de poderío y no a una cuestión de reglas», siendo «el destino natural del asimétrico el buscar la eficiencia

a través de la alternativa», con el objetivo de, provocar que el sostenimiento del conflicto no resulte rentable al adversario. O sea, de «intentar una victoria indirecta», buscando inhibir «al adversario, reduciendo (...) su voluntad de combatir». En definitiva, «la guerra asimétrica busca explotar en condiciones de desigualdad de poder las debilidades del adversario: haciendo uso de reglas, estrategias y tácticas bélicas diferentes» (Verstryngge, 2007, 103-105, 109 y 117).

Por otro lado, la insurgencia *low-cost* diverge del concepto de guerra híbrida y de guerra de color (su condicionante previo), ya que como afirmaría el analista político Andrew Korybko,

La guerra híbrida es caos. Empieza como un virus que altera el sistema social del Estado objetivo, y si sus enjambres y vanguardia [de la revolución de color] (...) no pueden tomar el poder (...) después se inicia la verdadera guerra no convencional. La guerra híbrida teoriza que el conflicto existente en cuestión es una revolución de color fabricada externamente, y que la guerra no convencional puede iniciarse encubiertamente casi tras el comienzo de la revolución de color para actuar como un multiplicador de fuerza (Korybko, 2015, 40, 84-90).

De este modo, el concepto propuesto, supone una modalidad diferente con respecto a la insurgencia tradicional; ya que, si la tradicional ataca objetivos estatales, la insurgencia *low-cost* interviene de modo irregular sobre actores no estatales (mercado y sociedad civil), pretendiendo impactar en la opinión pública a través de factores psicológicos como son las emociones básicas señaladas por el Dr. Paul Ekman (Ekman y Friesen, 1980, 1125-1134) a través de las redes sociales.

Para comprender la insurgencia *low-cost*, debemos atender a las técnicas de golpe de Estado clásicas, muchas de ellas aplicadas a las guerras de color. Ya que como señalaría Vítora Guevara en la edición española de 2009 de la obra *Técnicas de golpe de Estado* (1931) del famoso revolucionario italiano:

Si como afirma Malaparte, «el golpe de Estado es más una cuestión técnica que política», ante una lectura actual de su libro cabe pensar que los neogolpistas se han adaptado a los tiempos y, es de temer, porque la propaganda ha dado paso al marketing, la toma de los centros de poder al control de las redes sociales, la diatriba desde el púlpito a la perorata en *Twitter*, la aniquilación física al descrédito público. Lo que no ha cambiado es el miedo a las consecuencias.

Por lo anteriormente referido, partiremos de la premisa que para saber cómo defender un Estado de un proceso insurgente hay que saber primero cómo destruirlo, pues como afirmaría el revolucionario italiano, «el problema de la conquista y de la defensa del Estado moderno no es un problema político, sino técnico» (Malaparte, 2009, 35). Planteando, de esta manera, en esta investigación, la hipótesis de si los modelos policiales deberían aplicar dichas técnicas defendidas por Malaparte a escenarios que ya son un hecho.

2. DEFINICIÓN

La guerra moderna es ante todo mediática y psicológica (...). El campo de batalla se ha tornado mental y las derrotas son en gran parte derrotas políticas.
Illich Ramírez Sánchez, «Carlos el chacal»³.

De insurgencia *low-cost* es todo aquel ataque iterativo de baja intensidad y alta frecuencia sobre objetivos civiles dentro de contextos urbanos que se basa en una secuencia de hostilidades continua. Pretende el desgaste psicológico y material más que la destrucción, mientras que sus acciones buscan obtener ventaja competitiva frente al Estado, para conquistar un propósito mayor «gota a gota», reduciendo su frecuencia a cambio de concesiones negociadas. Como estrategia de negociación es «Max-Min» o «puerta en la cara» y responde al principio de reciprocidad de Cialdini (Cialdini, 1984), explotando el síndrome de la indefensión aprendida del fuerte frente al débil para no dañarlo, que tiene lugar como resultado de la acumulación de estrés por hostigamiento. De este modo, la propaganda victimista inducirá a un Estado democrático a evitar el uso de la fuerza y a hacer concesiones para evitar ser acusado de autoritario.

3. MARCO INTERPRETATIVO

Para entender la insurgencia *low-cost*⁴ es necesario emplear modelos analíticos complejos. En el marco teórico común de la gestión de proyectos hay

³ VERSTRYNGE, J. (2005). *La guerra periférica y el islam revolucionario: Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica*. Madrid: *El Viejo Topo*, p. 116.

⁴ Concepto desarrollado por primera vez por el Subinspector de Policía Nacional Juan Pablo de Anca Cuesta en ANCA CUESTA, J.P. (2019, 20 de noviembre). *Cómo combatir a los CDR, Una Policía para*

algunas variables a tener en cuenta para el desarrollo de esta investigación, como el alcance (1), los tiempos previstos para cada entrega (2), los costes (3), los recursos humanos (4) o los recursos necesarios en cada fase (5).

Añadiremos, también, variables de escenario estático o dinámico (6), macro o micro según el tamaño (7); capacidades logísticas, técnicas y financieras de los actores (8); puntos de apoyo y centros de gravedad (9); además de motivaciones intrínsecas y extrínsecas de los participantes (10). También existen modelos binarios de potencial analítico como la concentración y la dispersión (11), que permite identificar entidades y eventos concentrados o espaciados en el tiempo y el territorio. O la frecuencia y la intensidad relativa a las iteraciones y el impacto de una acción o cada cuanto tiempo tiene lugar (12).

Por otro lado, es importante señalar que el estudio de los fenómenos sociales es cualitativo y complejo, ya que hay una parte incierta y aleatoria que obliga a atender al detalle para prever los efectos mariposa (Lorenz, 1963, 130-141) producidos por la erosión continua de los agentes del caos (Sole y Manrubia, 2001); como es el caso de los Comités de Defensa de la República (CDR), quienes supondrían un ejemplo paradigmático de insurgencia *low-cost*.

Partiendo de los conceptos anteriores, para explicar qué es la *insurgencia low-cost* se ha aplicado también como filtro la teoría de la sociedad líquida del Dr. Zygmunt Bauman (Bauman, 2003), autor que pone de manifiesto las asimetrías internacionales naturales del actual orden global capitalista; ya que, para los teóricos neomarxistas como Bauman, la guerra asimétrica es un efecto natural del capitalismo.

4. CARACTERÍSTICAS

4.1. Orientación a corto plazo

El cortoplacismo es flexible y ambiguo porque se puede integrar en las operaciones de gran alcance y también se puede disociar de éstas. Por ejemplo, en contextos sociales en que los activistas no están entrenados, prima la motivación sobre la disciplina y el cortoplacismo facilita la participación de un mayor número de activistas. Aunque sin disciplina no hay proyectos, la

el siglo XXI, <https://policiasiglo21.wordpress.com/2019/11/20/como-combatir-a-los-cdr/>

motivación es «el fuego que prende la mecha». Por tanto, el papel de la motivación es sustancial; puesto que, en determinados contextos, existen muchos potenciales participantes con un bajo compromiso y se priorizan aquellos proyectos cuyos resultados son más inmediatos y en los que el rol de la disciplina es propio de participantes más capacitados y comprometidos.

Los CDR catalanes, los *gilets jaunes* y los *gilets noirs* en Francia o los movimientos *Black Lives Matter* y *Antifa*, todos ellos, responden a este principio. Grupos insurgentes que harían uso de dos elementos fundamentales de toda guerra asimétrica, como son la «ausencia de plazos» (1) y el «factor inmediatez o la vuelta cuerpo a cuerpo» (2) (Verstryngge, 2007, 114-115); poniendo especial énfasis en las relaciones de cooperación entre los miembros (3)⁵, cambiando la estrategia definida por la acción directa (4), adaptándose a la circunstancia frente a seguir una agenda (5) y ejerciendo manifestaciones violentas y acciones de forma iterada o en serie (6).

4.2. Desarraigo continuo

Los participantes no están necesariamente involucrados en el movimiento, pero se implican por sentimiento comunitario. Individuos que combaten en un escenario donde no están legitimados para demandar derechos frente a una autoridad que, a ellos, directamente, no les ataca. Todo ello, en la línea de los *Black Block* antifascistas o en el emergente movimiento de los *gilets noire* o «chalecos negros»; grupos de inmigrantes organizados para defender su situación de ilegalidad frente al Estado de Derecho francés, presentándose como un movimiento de autodefensa legítimamente constituido. Ejemplos de desarraigo mezclados con insurgencia en que la vinculación es comunitaria.

La falta de arraigo es un concepto extenso referido a la movilidad de sus actuaciones; las cuales no se centran en una zona concreta en que se hacen fuertes, sino que tienen lugar sobre un territorio extenso en que se desarrollan diferentes actividades. Unas más leves y otras más duras, sobre objetivos civiles como autopistas o redes ferroviarias en unos casos, en otros objetivos estatales como comisarías de policía. Cada escenario se adapta a una modalidad de operaciones que permite a los «chicos de las sonrisas» invocar a la democracia de día

⁵ El movimiento CDR explota la necesidad de integración en una comunidad, su frase: «Las calles serán siempre nuestras», es un llamado al sentido comunitario y a la lucha.

para manifestarse pacíficamente e invocar a la lucha durante la noche, para transformarse en los «chicos de las capuchas» y destruir el mobiliario urbano.

La falta de arraigo es facilitada por las redes sociales y permite sincronizar actividades en diferentes puntos, aumentar la frecuencia de las operaciones y atraer a activistas a la misma causa con perfiles diferentes. La insurgencia *low-cost* se encuadraría, así, en un fenómeno líquido, flexible y de consecuencias, en ocasiones, imprevisibles, pues como afirmaría De la Corte, «cuanto más descentralizada es una organización [o red], más miembros suyos participan en el proceso de toma de decisiones, las diferencias de estatus son menores y la comunicación circula en todas las direcciones con superior fluidez» (De la Corte, 2006, 282-283). O, como afirmaría el analista Andrew Korybko, en referencia a las revoluciones de color, una serie de movimientos «amorfos y difíciles de predecir» (Korybko, 2015, 37).

Predomina, también, la búsqueda de lo dinámico sobre las estructuras fijas (1) y lo disperso frente a lo concentrado (2). Esto permite lanzar varias operaciones simultáneas sobre diferentes objetivos con diferentes propósitos, mejor que concentrar los esfuerzos en una sola. Con tal fin hace falta mantener posiciones abiertas y puntos de observación fijos.

Por otro lado, el «vivir la experiencia» (como derivación consustancial del desarraigo) es una motivación predominante de los fenómenos *low-cost*, como lo es propio en la actual sociedad de consumo. *Apple* o *Samsung* venden la experiencia de desempaquetar el nuevo *smartphone*, al igual que la propaganda yihadista recluta adeptos a través de los videojuegos para invitar a su público-objetivo a tener una experiencia de combate real; mientras que las redes *low-cost* ponen énfasis en el papel de «vivir la experiencia». De este modo, hacen atractiva la idea de participar en un evento «único» que podría suponer un punto de no retorno. En resumidas palabras: la experiencia unida a la pertenencia comunitaria refuerza una idea, por eso paga el doble un cliente de *Starbucks* que uno de una cafetería normal. Así, la lógica capitalista contiene un componente de persuasión que no desaprovechan los fenómenos *low-cost*, ya sea viajar en *Ryanair* o vivir una experiencia antisistema.

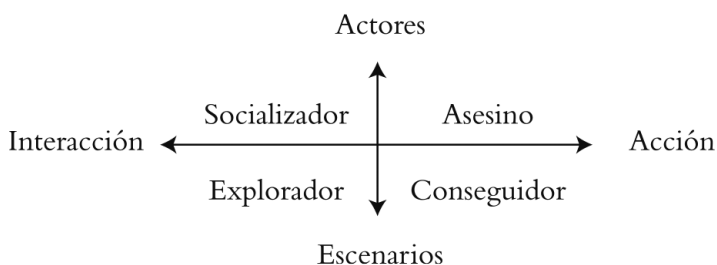
No obstante, la recompensa de la experiencia a corto plazo es emocional. A medio plazo se pretende la integración en un colectivo con un propósito social, a menudo altruista. Y a largo, es el propósito de sumergirse en

el nihilismo más autodestructivo posible. De esta forma, la experiencia es volátil y evolutiva emocionalmente para quien la elige, y estresante para quien la sufre.

4.3. Perfiles según motivación

No se puede hablar de un solo perfil de insurgente o de cliente de *Ryanair*, al igual que en el campo del antiterrorismo. Así, la teoría de la gamificación (Bartle, 1996, 19) diferencia entre cuatro perfiles aplicables tanto para el activismo digital, como para el activismo insurgente. Se trata de un modelo formado por cuatro perfiles: *el asesino, el explorador, el socializador y el seguidor*. Los dos primeros perfiles se orientan a la acción, mientras que los dos últimos a la interacción.

Esquema 1. Clases de jugador de Bartle (Bartle, 1996, 19)



- El asesino es extrovertido y dominante, quizás el más agresivo, y está motivado por competir y derrotar a toda costa.
- El explorador tiene pensamiento sistémico, se enfoca en los procesos y vínculos. Aspira a agregar nueva información sobre el sistema para incorporarla a su cosmovisión.
- El socializador está orientado a la relación. Pretende alimentar su necesidad de integración a través de la cooperación y valora menos las operaciones.
- El seguidor quiere éxito a corto plazo en tareas sucesivas a cambio de una recompensa continua. Le motiva más ganar que relacionarse.

4.4. Baja intensidad, alta frecuencia

El insurgente *low-cost* necesita un rival débil, no le interesa destruirlo, ya que no busca obtener el poder (y la responsabilidad). Por el contrario, pretende sostener el conflicto e infligir continuas derrotas al rival a través del desgaste continuo. Con ello, busca provocar una hiperactivación sostenida durante el máximo tiempo posible que aumente el nivel de estrés e induzca a cometer acciones erráticas para documentarlas. Algo propio de las operaciones psicológicas, pues como defiende Korybko, éstas «pueden convertirse en el arma estratégica y operacional dominante», especialmente cuando «las noticias en televisión pueden convertirse en un arma operacional más poderosa que las divisiones blindadas» (Korybko, 2015, 17).

De este modo, actuar con baja intensidad y alta frecuencia permite al activista aplicar el ciclo de Deming (Deming, 2013), más conocido como *Plan-do-check-act* (PDCA) y aplicar la lógica de la «Acción-reacción-decisión»; quien, antes de realizar la acción, habrá puesto a prueba la respuesta de los agentes responsables de reaccionar ante el ataque. En finanzas esto se denomina test de estrés y en ciberseguridad test de penetración. En todo caso, es un primer contacto de prueba durante la segunda fase del ciclo de Deming, que pretende identificar debilidades con el fin de explotarlas en la fase de acción.

5. ESTRATEGIAS, TÁCTICAS Y PROCEDIMIENTOS DE BAJO COSTE CONTRA LA INSURGENCIA *LOW-COST*

El Príncipe de Maquiavelo era seguramente más conservador
que un tory de los tiempos de la reina Victoria.
Curzio Malaparte⁶.

5.1. Sociedades híbridas

Si en la guerra híbrida el Estado hace uso de fuerzas convencionales y no convencionales (siendo el centro de gravedad un segmento de la población-

⁶ MALAPARTE, C. (2009). *Técnicas de golpe de Estado*. Barcelona: Editorial Ariel, p. 78.

objetivo), por sociedad híbrida⁷ se entienden aquellas sociedades resilientes y autosuficientes en materia securitaria que, por su propia voluntad y actuando en red, hacen uso de medios convencionales o no convencionales frente a una amenaza interna o externa, siendo el centro de gravedad un determinado segmento de una población-objetivo.

Desde esta perspectiva, tal como se analizó en la obra *Los actores individuales: hacia un fenómeno terrorista emergente* (2019), se defiende la necesidad de complementar los sistemas centralizados de inteligencia con sistemas descentralizados y distribuidos; desarrollando no solo una extensión del actual plan de reserva de inteligencia, sino una inteligencia horizontal que consiga involucrar a todo ciudadano en materia de seguridad y defensa (Arias Gil, 2019b, 162-171).

Ello implicaría, no solo un cambio de paradigma organizacional, sino, también, rechazar el concepto de ciudadano como elemento pasivo y de mero consumidor, rentabilizándolo como un recurso estratégico y activo por y para los intereses de los estados frente a las potenciales crisis que se sucedan.

Estrategia que hoy en día ni está activa ni está en desarrollo, pues estos potenciales activos, en este momento, no se encuentran entrenados ante cualquier eventual acontecimiento, sea cual sea su naturaleza. Por ello, se defiende el trascendental papel de la instrucción en formación cívico-militar a una parte de la población formada por voluntarios, preparados para su activación en caso de crisis y la evolución del modelo policial basado en operaciones, hacia uno inteligente basado en gestión del conocimiento y el desarrollo de sus capacidades de inteligencia. Esto no es asunto baladí, ya que las amenazas en red deben ser combatidas en red, pues la supervivencia futura de los estados dependerá de ello. No obstante, para ello sería primero menester que el ciudadano entienda la cultura de defensa como un sistema de organización eficiente y no como algo hostil. Mientras que, por otro, implicaría involucrar a las estructuras policiales periféricas para la recolección y tratamiento de datos, orientados a operaciones sobre el terreno a corto plazo.

⁷ Sociedad híbrida es un concepto propio de las ciencias sociales que describe la ampliación de los espacios físicos a través de los virtuales. En polemología es usado por primera vez por el comandante estadounidense William J. Nemeth en 2002, en su obra *Future War and Chechnya: A Case for Hybrid Warfare*. En ésta, el comandante describe a la sociedad híbrida (poniendo como ejemplo a la sociedad chechena) como toda aquella en la que las normas sociales tradicionales se combinan con las normas y tecnologías emergentes propias del nuevo milenio.